

Olarte Martínez, Matilde (2018). "Luisa Espinel, Rebeca Switzer y Miirra Alhambra: *alma mater* de las veladas musicales de la Casa Hispánica en la Universidad de Columbia". En A. Sagarra Gamazo (ed.), *Liberales, cultivadas y activas. Redes culturales, lazos de amistad* (pp. 37-56). Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, Colección Música Viva, vol. 6. [ISBN: 978-84-9012-388]. <https://doi.org/10.2307/j.ctvqht94.6>

LUISA ESPINEL, REBECA SWITZER Y MIIRRHA
ALHAMBRA: *ALMA MATER* DE LAS VELADAS
MUSICALES DE LA CASA HISPÁNICA EN LA
UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

MATILDE OLARTE MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
MOM@USAL.ES

INTRODUCCIÓN

EL CONOCIMIENTO DE LAS INVESTIGACIONES e intercambios culturales que organizó el catedrático del Departamento de Español de la Universidad de Columbia, el salmantino Federico de Onís, en colaboración con el polifacético artista Kurt Schindler, para crear el Archivo de Folklore español del Instituto de las Españas o Casa Hispánica (futuro *Hispanic Institute*, <<http://laic.columbia.edu/hispanic-institute/>>) de dicha Universidad es uno de los objetivos del grupo de investigación IHMAGINE¹. Las dificultades de esta investigación en cuanto a documentación son serias ya que actualmente el fondo documental del Archivo de Folklore está perdido y sólo se sabe de la existencia de dicho archivo por la correspondencia entre Schindler, Onís y por otras fuentes secundarias.

¹ Este artículo se encuadra en el proyecto «La canción popular como fuente de inspiración. Estudio de identidades de género a través de las mujeres promotoras de cultura popular (1917-1961)». Universidad de Salamanca. Referencia KAHC/463AC01.

Gracias a la digitalización de las *Memoria de la Junta de Ampliación de Estudios* desde 1907 hasta 1934 y a su consulta en red², podemos buscar las referencias que en dichas memorias de actividades se hace del trabajo de Onís en el Departamento de Español de la Universidad de Columbia. Recordemos que la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas fue el organismo responsable del mayor proceso de renovación y modernización científica llevado a cabo en España a principios de siglo XX, donde el catedrático salmantino colaboró desde su trabajo en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, primeramente, para dar luego el salto a la costa Este de los Estados Unidos desde la Universidad de Columbia.

Como se señala en la *Memoria de la Junta de Ampliación de Estudios* del curso 1919-1920, «en sesión de 9 de marzo de 1920, la Junta acordó crear en Nueva York una delegación permanente, confiada a don Federico de Onís y, como auxiliar, a don Joaquín Ortega Durán, para servir de órgano de relación con los Estados Unidos, transmitiendo las necesidades y deseos de aquel país y auxiliando a los estudiantes españoles en el mismo. La oficina se instalaría en el domicilio del *Institute of International Education*, que dirige en Nueva York míster Stephen P. Duggan, y en sesión de 18 de julio del año siguiente se le concedió como subsidio una cantidad a lo sumo de 5.000 pesetas» (<<http://cedros.residencia.csic.es/imagenes/Portal/ArchivoJAE/memorias/006.pdf>>, p. 101). El Instituto de las Españas (futura Casa de las Españas) fue fundado en la ciudad de Nueva York en 1920 por diversos organismos norteamericanos y españoles: el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la Junta de Ampliación de Estudios, y diferentes universidades españolas y americanas (como la Universidad Central madrileña o la Universidad de Columbia en Nueva York); se constituyó con los fines de ser un centro de referencia para el estudio de la cultura hispana, para promocionar el interés en las civilizaciones española y portuguesa y para afianzar las relaciones culturales entre los EEUU y todas las naciones hispanas, siendo la música una parte importante de sus actividades: «Para la realización de este propósito se han dividido las actividades del Instituto en los Estados Unidos de la siguiente manera: Conferencias, Literatura, Arte, Música, Drama, Asuntos sociales y Publicidad».

² En la web <http://www.edaddeplata.org/tierrafrme_jae/memoriasJAE/index.html>, se encuentran las Memorias, en formato pdf, que recogen su actividad desde 1907 hasta 1934. Además, en esta misma página web se encuentran los enlaces a otra documentación complementaria como son los anales de la JAE, el archivo de la JAE, la exposición monográfica *El laboratorio de España*, el congreso 100JAE, así como otras publicaciones digitales.

Como recogen las *Memorias de la Junta de Ampliación de Estudios* del curso 1916-1918, «Desde 1916 está en la Columbia University de Nueva York el Profesor de la Universidad de Salamanca don Federico de Onís, miembro del Centro de Estudios Históricos e identificado con la labor de esta Junta. Esta circunstancia ha permitido intentar un influjo directo en los asuntos relacionados con la enseñanza del castellano en los Estados Unidos. Aparte de la labor de su cátedra, orientando a los alumnos más avanzados en su carrera —llamados enseguida a ocupar puestos en Universidades y escuelas de segunda enseñanza—, el Sr. Onís ha prestado su concurso a la Asociación antes aludida y a la *Hispanic Society of America*, que tan acertada obra realiza en pro del arte y del idioma españoles» (<<http://cedros.residencia.csic.es/imagenes/Portal/ArchivoJAE/memorias/006.pdf>>, p. 77). Aunque las actividades del Instituto que comenzó en 1920 se realizaron en dos sedes provisional de la ciudad de Nueva York, sitas en 419 West 117th Street y posteriormente en 2 West, 45 Street, en 1928 se inauguró la Casa de las Españas, que fue domicilio del Instituto y Centro de la cultura hispánica en los Estados Unidos, muy cercana a la Universidad de Columbia en 435 West 117th Street, y que es la sede actual del *Hispanic Institute*; el nuevo edificio permitió ampliar y facilitar sus actividades de los socios, ya que contaba con la Secretaría, la Biblioteca, la Sala de Revistas, el Departamento de venta de publicaciones, la Sala de ensayos del Coro del Instituto y el Salón de conferencias. En el verano de 1933, gracias a una subvención de la Junta de Relaciones Culturales, se realizaron obras de reforma interior «con objeto de hacerla más útil para sus diversos fines y darle al mismo tiempo carácter español. Ha sido amueblada con muebles, lámparas, alfombras, cortinas y adornos del más puro estilo español, adquiridos en España. El Gobierno español ha contribuido con tres cuadros del Museo de Arte Moderno de Madrid» (Cfr. *Memoria 1916 y 1917*).

Las actividades musicales que Onís planeó como veladas del Instituto de las Españas llaman la atención no sólo porque invitase a personalidades del momento como Granados, Pau Casals o la Argentina, como algunos autores han señalado, sino porque giraban en su mayoría en torno a la música popular de tradición oral. Esto nos reafirma en la tesis de que su proyecto del Archivo de Folklore español fue su gran obra, aunque la bibliografía existente sobre este catedrático salmantino exiliado en América, una figura tan importante para la Etnomusicología española, ni siquiera mencionen este hecho. Como bien le decía Kurt Schindler en una carta fechada el 1 de marzo de 1925, era un honor que sus trabajos de campo en España pudieran ser parte de su obra monumental de su plan para el estudio de folklore español: «I am deeply grateful for the honor you are bestowing on me in considering that my humble services may be of value in carrying out a section of the active researches in Spain as part of your monumental work».

QUIÉNES SON ESTAS ARTISTAS «EMERGENTES» DE LA CASA DE LAS ESPAÑAS

Dentro de todas las mujeres que pasaron a lo largo de las actividades de la Casa de las Españas, en este artículo me voy a detener en tres protagonistas, una profesora e investigadora de la lengua y literatura española, la Dra. Rebeca Switzer, y dos músicas profesionales, la cantante Luisa Espinel y la pianista Miirra (o Myrrha) Alhambra. Gracias a los programas de mano de las veladas musicales y a las fuentes de hemeroteca digitalizadas, podemos reconstruir las redes que Onís estableció con estas tres mujeres que creyeron en su proyecto.

Rebeca Switzer fue una de los ocho hijos e hijas de los profesores David y Rebecca Switzer, fundadores en 1902 del Switzer College en Itasca (Texas), un renombrado conservatorio de música y *college* femenino, donde un centenar de chicas pudieron estudiar artes liberales, ciencias y música durante una década. En 1912 Switzer se trasladó a Dallas para empezar el Switzer School of Music, donde su hija adquirió la formación musical de manos de su madre, profesora de música en dichas instituciones.

Gracias a los programas de mano de las actividades del Instituto de las Españas, sabemos que al menos durante los cursos académicos 1926 a 1928 Rebeca Switzer fue profesora de español en la Universidad de Columbia. Por eso, ella apareció como Music Comitee en las dos veladas del 18 de diciembre de 1926 y en la del 30 de abril de 1927, «An Evening of Spanish Songs, Music and Dances».

En 1927 publicó su monografía sobre el estilo ciceroniano en Fr. Luis de Granada, en la colección de dicha institución que dirigía el catedrático de Columbia Federico de Onís³.

En 1934 aparece en el *Anuario* del Texas State College for Women como catedrática del Departamento de Lenguas Extranjeras, de donde será Directora de Departamento desde 1946 hasta al menos 1952.

En 1941, en plena Segunda Guerra Mundial, la Dra. Switzer fundó y dirigió los Cursos de Verano del Texas State College for Women en Saltillo (México) durante más de una década, organizando las clases de folklóre y danzas populares mexicanas que las estudiantes norteamericanas aprendían en la capital del estado de Coahuila, a sólo 400 km de la ciudad estadounidense de Texas. Allí debió de aprender todas las recetas de cocina mexicana que formaron parte de su famosa colección de cocina tradicional hispana, como queda reflejado en el

³ Switzer, Rebecca (1927). *The Ciceroniane Style in Fr. Luis de Granada*. New York: Instituto de las Españas en EEUU.

Denton Record-Chronicle de 1949⁴. El mismo periódico, en un artículo de 1952⁵, refleja las actividades específicas de música y danzas españolas que la Dra. Switzer siguió realizando durante las vacaciones de verano de sus alumnas, como fueron la Casa Española y la Noche Panamericana, donde invitó a artistas, profesores, grupos de danza, compañías de teatro y cineastas para que ellas pudieran conocer las manifestaciones artísticas y la indumentaria de países de habla hispana.

Otra asidua de las veladas del Instituto de las Españas fue la artista Luisa Espinel, nombre artístico de Luisa Ronstadt (1892-1963). Estadounidense, procedía de una familia de pioneros de Tucson (Arizona); su padre, empresario pero músico de afición, de origen mexicano con madre española, fundó el Club Filarmónico Tucsonense, y le transmitió el interés por las canciones folklóricas; estudió música en San Francisco, al terminar trabajó como profesora de música en colegios y como organista, hasta que en 1924 viajó a España y Francia. Durante tres años estuvo investigando el repertorio de canciones y bailes españoles de tradición oral, destacando su trabajo en la Biblioteca Nacional de Madrid sobre el repertorio de la Edad Media hasta el siglo XIX. Su primer debut en Nueva York fue en 1927, en el *Edyth Totten Theatre*, interpretando música folklórica española ataviada con su colección particular de indumentaria y tocando instrumentos populares, como nos describe el periódico madrileño *ABC* del 17/03/1927: «Una muy joven y muy simpática artista norteamericana, tan culta, como atrayente, que

⁴ Like much of her collection of Don Quixote material, many of Miss Rebecca Switzer's recipes come from either Spain, Latin America, or Mexico. Pollo con mole, or chicken made with mole sauce originated in Puebla, is a favorite of many of Miss Switzer's friends. The sauce is served with chicken and rice and made from 12 or 15 kinds of peppers, almond, coffee, chocolate, and all kinds of spices. Miss Switzer mates her pollo con mole with commercially packaged powder for the sauce. Pollo con Mole Cook a good fan at her well done: «Cut it off the boil, and add a can of powdered mole, 1 pint of chicken stock, and let simmer slowly 45 minutes. Cook 2 cups rice Mexican style (wash, dried and tried), and add a can of tomatoes». Cook thoroughly very slowly. Cook some beans Mexican style, mash them and fry in grease. Place on large platter and serve with the large olla or bowl of rice and toasted tortillas with green salad. Another chicken dish is arroz con pollo a la Valenciana. It is popular in all Spanish speaking countries. Arroz con Pollo a la Valenciana Cut up a 2-or-3 pound fryer in several pieces. Sprinkle with salt and pepper and brown well. Wash 2 cups rice until water is clear. Use long grain rice. Dry and fry rice in hot olive oil or butter until it turns yellow. Place in large olla or large aluminum kettle with covered top. Add 2 cups boiling water, 2 pints canned tomatoes, and let simmer slowly until rice begins to cook. Add chicken, 2 packages of green peas or 2 number 2 cans, 1-2 shrimp or 2 small jars of canned shrimp; season well with salt, 1-2 teaspoon saffron, onion (if desired) and cook as slowly as possible. When rice begins to set do not stir again. When rice is dried, dish is ready. Cover with chopped black olives, strips of pimiento, and garnish with parsley. Serve with a platter of fresh green salad and a light fruit dessert. Cf. <https://www.newspapers.com/newspage/20268936/>

⁵ Cf. <https://www.newspapers.com/newspage/36809041/>

a sí misma se bautizó con el nombre, españolísimo de Luisa Espinel, ha hecho ahora su primera aparición pública en Nueva York, dándonos en ella una indeleble lección de buen gusto». Para ello, eligió el elegante *Edyth Totten Theatre*, sobre cuyo escenario nos supo brindar un selecto programa: la «Cantiga del amigo», gallega, del siglo XIII un villancico, castellano, del siglo XV; el «Romance de la niña perdida», castellano también, del mismo siglo; «Los pastores», «La resalada», «El entierro del burro»... Después, una castiza muñeira, la Canción del marinero; otra asturiana, Chin, Chirin... Y, por último, dos canciones gitanas de *El amor brujo*, una jota de Falla; el Madrigal español, de Huarte, y un número de *Las hijas del Zebedeo*, de Chapí.



Luisa Espinel

En 1928 actuó en la Librería de Congreso de Washington y en varias universidades y *colleges*. En una reseña del periódico *The Stanford Daily* del 3 de julio de 1928, se destaca el éxito de su repertorio castellano, gallego y valenciano (ya interpretado en su concierto de Madrid ya señalado por el *ABC*) y de la indumentaria usada en el concierto de la víspera en la Universidad de Stanford:

Soft colored lights, a summer sky, and the arches and balconies of the court make a perfect setting for a Spanish program. The señorita is accustomed to creating the illusion of Spain in the conventional auditorium with a simple curtain as a back wall, but she has said in her cultivated English that she would like for her songs a patio, a garden, a brilliant sky. Here, then, will be found such a setting.

The interesting variation between the regions of Spain is set forth by the clever artist in folk-songs from Castile, from Galicia, and from Valencia. Beautiful costumes of brilliant color characterize each group. Dressed in an Asturian peasant costume Señorita Espinel sings «Romance del Lindo del Lindo Amigo» from Asturias, «Muñeira» from Galicia, «Los Pastores» from Castile, «Resalada» from Mt. Gredos, «Canto de Pandeira» from Galicia; and a Valencian peasant costume makes «Jota» from Valencia, «Canto de la Trilla» from Murcia, «Canto de Sereno» from Valencia, and «El Platero» from Murcia more colorful.

Early California songs include «Romance de Elena,» «Un Pajarito,» and «El Zapatero.» The last group—«El Vito,» Nin «Madrigal Espanol, Huarte; and an air from «Las hijas de Zebedec,» Chapi is sung in an Andalusian gypsy costume. Before singing these folk-songs, which are accompanied by Margot Hughes at the piano, the Senorita translates them, and they are far from the usual Spanish program of music with its «La Paloma,» its «Habanera.» Highly Praised.

A Madrid newspaper calls Luisa Espinel's New York concert «a lesson in good taste» and adds, «Spanish dancers and singers who appear on foreign stages, even the most-renowned, are prone to show themselves dominated by the spirit of the inevitable tambourine, with that exotic costuming that seems to be made to order (for our enemies) for exportation. The classic costumes and adornments of the different Spanish provinces, so beautiful and so characteristic, are rarely seen outside of Spain, because the Spaniards themselves seem to be bent upon doing everything possible to prevent these things from being known to the world».

Luisa Espinel, who delighted us with the pure timbre of her voice, and with her art of exquisite enchantment, arrayed herself in our authentic provincial costumes without one concession to the conventionalism so lamentably adopted by almost all the Spanish artists. This enchanting North American, granddaughter of Spaniards, who has baptized herself with the very Spanish name of Luisa Espinel, has said that she hopes only to offer her countrymen living examples of the old songs of Spain⁶.



Luisa Espinel

En 1946 publicó una recopilación de canciones populares que habían formado parte de su repertorio artístico y que le habían sido transmitidas por su progenitor José María [Alfred] Ronstadt: *Canciones de mi padre*.

Como recoge la *International Movie DataBase*, fue una intérprete internacional de canciones y bailes durante las décadas de 1920 a 1940, y se la considera como una de las embajadoras mundiales de su ciudad natal. Tucson. Destacó también como actriz en la película *El diablo es una mujer*

⁶ Cfr. <http://stanforddailyarchive.com/cgi-bin/stanford?a=d&d=stanford19280703-01.2.15>.

(1935)¹. Se trasladó a Los Ángeles en esa década y allí terminó sus días como profesora particular de canto y como guía de tradiciones españolas en La Casa de Adobe (fundada por la *Hispanic Society* de California en 1916) y que forma parte del *Southern Museum* de Los Angeles².

Casada con el artista Charles Kassler Jr. (1897-1980), fue el modelo para Moya, una de las protagonistas de su mural *Pastoral California* (1934), que cubre la fachada del Plummer Auditorium en el Fullerton Union High School campus y que ofrece varias escenas rurales del estado de California.

La tercera de estas artistas fue Miirra Alhambra (seudónimo de la pianista parisina Pauline Joutard (1890-1957), establecida en Nueva York desde 1912, madre del famoso fotógrafo mexicano Edgar de Evia). En su juventud, Miirra estudió música con su hermana Flora en Hamburgo. Después de recorrer Europa y dar conciertos de piano duo, las dos hermanas junto con su madre se trasladaron a vivir a Sudamérica. La condesa Carmen de Castañeda la llevó a Mérida, Yucatán, y la presentó a las principales familias donde su habilidad con el piano le abrió muchas puertas. Allí conoció a su futuro esposo, Domingo de Evia y Barbachano, que le animó en su carrera interpretativa después de su matrimonio instalándose en Manhattan; tras el divorcio con su marido, cambió su nombre artístico a Miirra Alhambra.

El periódico *ABC* la reseña el 29 de julio de 1923 como «Myrrha Alhambra, encantadora primera actriz del Teatro Español de Nueva York, encarnando la protagonista de *El Tórrito*, comedia en tres actos, de Miguel de Zárraga»³. Y el 8 de febrero de 1925, «Myrrha Alhambra, la encantadora actriz cosmopolita, perenne soñadora, al acecho siempre de la última novedad escénica». En los años 30 Miirra Alhambra⁴, como pianista, formó un trío con la compositora y pianista Emiliana de Zubeldía y el compositor y teórico Augusto Novaro, dando

¹ Cfr. http://www.imdb.com/name/nm0260908/bio?ref_=nm_dyk_trv_sm#trivia.

² Imagen tomada de <https://www.geni.com/people/Luisa-Espinel/6000000013623650023> consulta 23 de octubre de 2017.

³ Escritor y periodista, trabajó como corresponsal del ABC en Nueva York en los años 20, compaginándolo como docente de producción escénica desde el verano de 1927 en la Universidad de Middlebury (Vermont): se afincó en Los Angeles y allí escribió adaptaciones para doblajes, guiones y argumentos originales para los estudios MGM y Fox.

Cfr. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-que-pasaron-por-hollywood-0/html/ff1c4606-82b1-11df-acc7-002185ce6064_119.htm

⁴ Imagen de la pianista en la casa familiar de su marido en Mérida (Yucatán, México) tomada de www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=pv&GRid=8668838&PIpi=891261. Consulta 23 de octubre de 2017.

giras de conciertos en Nueva York, México, Cuba, y Puerto Rico, interpretando composiciones a dos pianos inspiradas en el folklore vasco⁵.



Miirra Alhambra

LAS ACTIVIDADES MUSICALES DE ESTAS TRES ARTISTAS PARA LA CASA DE LAS ESPAÑAS EN LOS FELICES AÑOS 20

Voy a exponer la relación de veladas que se realizaron en el Instituto de las Españas, según consignaron en los folletos editados por el Instituto, por las reseñas que aparecen en las *Memoria de la Junta de Ampliación de Estudios*, por periódicos contemporáneos y por las notas mecanografiadas con los repertorios

⁵ Cfr. <http://www.euskonews.com/0499zbk/kosmo49901es.html>

del coro que he encontrado en los archivadores de la Secretaría de la antigua Casa de las Españas, en el sótano del *Hispanic Institute* (Universidad de Columbia). Gracias a esta documentación, podemos vislumbrar la importancia de la labor de difusión de la música popular española en el proyecto de Onís de estas tres mujeres prácticamente desconocidas hoy en día, que constituyeron una ayuda inestimable para que el catedrático salmantino pudiera desarrollar su Proyecto de Archivo de Folklore Español en la Universidad de Columbia.

Durante el Curso académico 1926-1927 fueron dos las veladas que se celebraron, en Navidad y en el Día de Cervantes, donde participaron nuestras protagonistas. En primer lugar, el 18 de diciembre de 1926, tuvo lugar la velada del Coro del Instituto de las Españas, formado por treinta estudiantes graduados, en el teatro *MacMillin Academic Theater* de la Universidad de Columbia. El programa consistió en música española medieval y del Siglo de Oro (repertorio familiar para el público neoyorkino por las ediciones de Schindler y sus conciertos de la Schola Cantorum of New York), así como bailes populares españoles. El comité musical de esta velada lo compusieron: Rebeca Switzer (profesora del Departamento de Español de la Universidad de Columbia), Paul Portnoff (catedrático de la New York University) y Rafael Figueroa (graduado de la Universidad de Columbia)⁶.

El 30 de abril de 1927 se celebró la Fiesta de la lengua española por el Coro del Instituto de las Españas y artistas invitados, «An evening of Spanish songs, music and dances in honor of Cervantes Day with the assistance of the distinguished Spanish artists Srta. Luisa Espinel (Singer of Spanish Songs), Don José E. Pedreira (Composer and pianist), Vila Martínez (Noted Dancers). For the benefit of the Spain-America House». La velada fue en el teatro MacMillin Academic Theater de la Universidad de Columbia. Constaba de conferencias impartidas por las tres personalidades (miembros de la Junta de Ampliación de Estudios) Federico de Onís, Tomás Navarro Tomás y María de Maeztu. El coro lo dirigía Evelyn Fay y estaba compuesto por las siguientes alumnas graduadas de la Universidad de Columbia: Bonnard, Gibson, Lamb, Levine, Matlock, Medina, Meléndez, Miaja, Silverman, Siros, Sommers, Sitzar, la señora Goode y, como solista, Elizabeth Carew.

El comité musical de esta velada lo compusieron: Rebeca Switzer (profesora del Departamento de Español de la Universidad de Columbia), Blanca Pérez de Guzmán y Sanjuán (1894-1975) (marquesa de Camarasa y de Castrojeriz, hija del II Duque de T'Serclaes que le había vendido su biblioteca a Archer M. Huntington para la Hispanic Society), George Portnoff (1892-1948) (corresponsal de *El*

⁶ *Columbia Daily Spectator*, 22/11/1926, <http://spectatorarchive.library.columbia.edu/cgi-bin/columbia?a=d&d=cs19261122-01.2.18#>

Sol en Nueva York desde 1924 y autor del libro sobre literatura rusa en España publicado por el Instituto en 1932) y Rafael Figueroa Sanabia (1907-2011) (cellista puertorriqueño del Quinteto Figueroa).

El programa de la velada se dividió en tres partes; la primera, empezó por una conferencia de Federico de Onís sobre la música española; luego el coro interpretó el romance del conde Olinos, al que el programa denomina «Old ballad or romance, Spanish version of the Tristan and Isolde theme»; el compositor puertorriqueño de danzas populares Jose Enrique Pedreira (1904-1959) tocó al piano tres danzas (*Danza española* de Granados, *Danza de Puerto Rico* de Morel Campos y la Jota de concierto ¡Viva Navarra! de Joaquín Larregla); y el coro y la solista Carew interpretaron ocho canciones populares de Salamanca: «Arada», «La segadora», «Carcelera», «Los mocitos de la Maya», «El galán», «Albada», «La Charrascona» y «La Clara».

La segunda parte de la velada comenzó con la conferencia de Navarro Tomás sobre «La Lengua española» seguida por una selección de canciones castellanas interpretadas por la cantante norteamericana (de abuelos españoles) Luisa Espinel vestida de novia charra (según el periódico con un traje perteneciente a la familia Sorolla); el repertorio que interpretó consistió en cinco canciones arregladas y armonizadas por Eduardo Martínez Torner («Ay, lindo amigo», sobre una canción renacentista cántabra), Rafael Benedito («Los pastores» de Castilla, «El entierro del burro» de Salamanca y «Resalada» de la Sierra de Gredos) y Jacinto Ruiz Manzanares («Canto de romería» castellano); terminó esta segunda parte con dos piezas compuestas e interpretadas por José Enrique Pedreira: «Fantasía morisca» (compuesta expresamente para esta velada y dedicada al Instituto de las Españas).

La tercera parte tuvo el privilegio de empezar con la conferencia de María de Maeztu sobre «España y Cervantes» (ya que estaba de profesora visitante en el semestre de primavera del Barnard College, sustituyendo a Carolina Marcial Dorado e impartiendo los cursos de Spanish 4 «Literatura española», Spanish 20 «Movimientos contemporáneos en la literatura española» y Spanish 23 «Civilización española»); le siguió una interpretación del Coro del Instituto y la solista de una selección de canciones asturianas: «Santa María», «La flor del romero», «El cura de la Piñera», «Río, rigüelo», «Yes blanca como la leche» y «El trébole»; de nuevo Luisa Espinel, esta vez con indumentaria valenciana, interpretó las canciones del Levante español siguientes: «Xaquera vella y albás» valenciana de Manuel Penella Moreno, «Canto de trilla» y «Las Torrás» de Murcia en la adaptación de José Inzenga y Castellanos y «Señor Platero» de Murcia en la versión de Joaquín Nin. La velada se cerró con la cuarta parte final, bailes españoles del dúo Concepción Vila y Martínez (que solían actuar en el Teatro Apollo las funciones del domingo por la tarde).

Durante el curso académico 1927-1928 tuvieron lugar las otras dos veladas.

El 9 de diciembre de 1927 fue la velada de música española para recaudar fondos para el Instituto, «An evening of Spanish music by the Instituto Chorus with the assistance of the distinguished Spanish artists Juan Pulido (Famous Spanish Baritones, exclusive artist of the Victor Company), Srtas. Herrera (Mexican singers), Rondalla Usandizaga (Guitarists), Alberto de Lima (Dancer). For the benefit of the Endowment Fund of the Instituto de las Españas». La velada fue en el teatro MacMillin Academic Theater de la Universidad de Columbia. El coro lo dirigía Ruth Sievers y componían las siguientes alumnas graduadas de la Universidad de Columbia: las señoras Becerra y Moscoso; las señoritas Bacon, Bizarri, De Martino, Eberle, Foulks, Gussau, Kieley, Laudedale, Latimer, Lorch, Matlock, Medina, Moore, Moscoso, Orta, Pasternak, Patterson, Pereda, Rioseco, Snavaly, Sachs, Silverman y Turman; los señores Becerra, Demaree, Pasternak y Pereda y Sotillo; como solista, Elizabeth Carew.

El programa de la velada se dividió en tres partes; en la primera, el coro interpretó dos selecciones de canciones populares, la primera de canciones castellanas («La perigilera», «La segadora», «La cinta», «El tío Juan» y «La Clara») y la segunda de canciones infantiles («Si algún cadete», «De Cataluña vengo» y «La pájara pinta»); el tercer repertorio fue de canciones mexicanas interpretadas por las hermanas Herrera, acompañadas por el guitarrista.

En la segunda parte de la velada, el coro interpretó canciones renacentistas populares («songs of the XVI (sic) Century»): «Aquel caballero, madre», «Estaba la Virgen», «Tres moricas», «¡Ay linda amiga!» y «Enemiga le soy, Madre»; el bailarín Alberto de Lima interpretó dos ejemplos de danza española («Bailes españoles» y «Alegrías»); el coro interpretó dos selecciones de canciones españolas, «Songs of the Northern Spain» («¿Dónde vas, amor mío», «La noche clara», «La riverana» y «El trébole») y una selección de canciones del siglo XIX («Polo» de *La criada fingida* de Manuel García, «Jota de los quintos» y «Merengazo»).

La tercera parte comenzó por la navarra Rondalla Usandizaga, que estaba de gira por Estados Unidos e interpretó «Granada» de Albéniz y «Aires españoles» de Gastón; la segunda parte y final de la velada constó de las interpretaciones del afamado barítono canario Juan Pulido Rodríguez (1891-1972), intérprete de casa discográfica *Victor Talking Machine Company* (que se llamó en 1929 *Radio Corporation of America Records*, hoy fusionada con *Sony Music Entertainment*) que interpretó diez canciones «Hispanic Songs»: de España «El canto del presidiario» y «La partida» de J. M. Álvarez, la jota «El Guitarrico» de A. Pérez Soriano y «El paño» de Kurt Schindler; de Cuba «la Guinda» de Eusebio Delfín y «Vivir sin tus caricias» de Eduardo Sánchez de Fuentes; de México «Golondrina mensajera» y «Su mamá tuvo la culpa» de Alfonso Esparza Otero; y de Argentina el tango

«Viejo ciego» de Catulo Castillo y Sebastián Piana y «¿Por qué no has venido?» de J. Navarrete y Pedro Maffia.

El 30 de abril de 1928 tuvo lugar la Fiesta de la lengua española por el Coro del Instituto de las Españas y artistas invitados:

An evening of Spanish songs, music and dances in honor of Cervantes Day with the assistance of the distinguished Spanish artists Luisa Espinel, Miss Emma Doguin, Carmen García Cornejo, La Rondalla del Centro Gallego. For the Maintenance Fund of the Instituto de las Españas. At the MacMillin Academic Theater, Columbia University. El coro lo dirigía Ruth E. Sievers y componían las siguientes personas (repetían muchas de la última velada musical): las señoras Becerra, Goode y Moscoso; las señoritas Atonna, Batchelder, Bizarri, Condit, De Martino, Deseo, Eberle, Ellis, Foulks, Hoch, Kiely, Latimer, Lorch, Matlock, McDonell, Pratesi, Sachs, Snavely, Turman y Williams; los señores Becerra, Demaree, Llorens, Pasternak, Pereda y Sotillo.

La velada tuvo dos partes. La primera comenzó con unas palabras preliminares del catedrático de Derecho de la Universidad de Granada, Fernando de los Ríos (profesor visitante en Estados Unidos en esas las fechas); el coro interpretó la selección de canciones populares «El vito», «La bordadora», «La riverana», «La praviana» y «La paloma»; la soprano mexicana Carmen García Cornejo (en aquel momento perteneciente a la compañía norteamericana de ópera San Carlo Gran Opera Company de Fortune Gallo) interpretó tres canciones españolas españolas, «Trova gitana» y «Madrugal español» de Julián Huarte y «Españolita» de Manuel Penella Moreno, acompañada al piano por Myrrha Alhambra (seudónimo de la pianista parisina Pauline Joutard (1890-1957), establecida en Nueva York desde 1912, madre del famoso fotógrafo mexicano Edgar de Evia); esta primera parte se cerró con la interpretación de bailes regionales por Soledad de Rodríguez y Alejandro Blanco, con el acompañamiento instrumental de La Rondalla del Centro Gallego (en Union Square).

La segunda parte combinó la actuación del coro con las de Luisa Espinel y Emma Dolguin; el coro cantó cinco canciones españolas, «Ambó ató», «Arroyo claro», «Tarde de mayo», «Los cuatro muleros» y «La muñeira»; la cantante Espinel interpretó dos selecciones de canciones, asturianas y andaluzas, vestida con el traje respectivo y acompañada al piano por Katherine Kerin (alumna de Frank La Forge); los trajes le debieron condicionar los nombres de los repertorios, porque no responden estrictamente a sus contenidos; para «Songs of Asturias», interpretó «Romance de la niña perdida», «Las tres moriscas», «Resalada» de la Sierra de Gredos, «Los pastores» de Castilla y «Molo Molo Dron»; para «Songs of Analusia», «in an Andalusian Gypsy costume», cantó «Two Gypsy songs

from *El amor brujo* Falla», «Marabia» from Analusia , «Air from *Las hijas de Zebedeo*», Chapí.

En las notas que encontré en el archivo de la Secretaría del antiguo Instituto de las Españas, con fecha «Abril 30-1928», se consignan con gran precisión las características particulares del repertorio seleccionado para ser interpretado por el Coro del Instituto, de ahí que la autoría se pueda atribuir a Onís:

First appearance of the Chorus. The songs of the first group, popular songs o the furthest and most widely separated regions of Spain, are very expressive of the rhythm and melody of each one of the Spanish districts. «La Praviana», song o the mountains, presents in a beautiful manner the eco of the theme. The first song, «El Vito», on the other hand, is a dance song in which the rhythm is the predominant feature (...). The second group is not homogeneous since it is composed of three children's songs and two regional songs. The first three songs are purely popular and are ordinarily sung by groups of children during their games and dances as in «Ambo ato». The last two songs are short romance which is very popular around Granada, and a typical song of the province of Galicia.

En el siguiente curso académico 1928-1929, la velada del 15 de diciembre de 1928 de música española fue destinada para recaudar fondos para el Instituto:

An evening of Spanish music by the Instituto Chorus with the assistance of the distinguished Spanish artists: Marianne de Gonitch, Famous Singer, and Pavel Ludikar of the Metropolitan Ópera Company; and the Spanish Artists Srta. Victoria Martínez, Sr. Fernando Varela; Rondalla de la Casa de Galicia. For the benefit of the Endowment Fund of the Instituto de las Españas. At the MacMillin Academic Theater, Columbia University.

No se da ningún dato ni de los miembros del coro ni de la dirección. La velada constó de cuatro partes, en que se alternaron las canciones populares interpretadas por el Coro del Instituto con canciones españolas interpretadas por los solistas invitados. En la primera parte el coro interpretó «Alborada», «A los árboles altos», «Arriba, galán» y «Villancico de Navidad»; el tenor Fernando Varela interpretó «A una ola» de la compositora mexicana María Grever (1884-1951), «Follas e vento» de Joaquín Zon y «Lonxe da terriña» de José Baldomir (1867-1947); la Rondalla de la Casa de Galicia de la ciudad de Nueva York cerró esta primera parte interpretando el tango «Pasión argentina», la muñeira «Casa de Galicia» y el pasodoble «Valor y gracia». En la segunda parte, el coro cantó «Qué buen soldado», «Yo voy a Llanes», «El mandilón» y «El ringorrango»; Fernando Varela interpretó dos canciones del compositor valenciano José Serrano Simeón (1873-1941) «La canción del olvido» y «El carro del sol» (de las zarzuelas

homónimas); la cantante Victoria Martínez actuó con «Marina» de Emilio Arrieta (1823-1894), «Adiós, triguera» del compositor mexicano Eduardo Vigil y Robles (1875-1945) y «Mi tierra» del santanderino José Lucio Mediavilla (1890-1958). La tercera parte combinó las interpretaciones del Coro de canciones folklóricas («Ni tú, ni tú, ni tú», «Adiós, Euscal Herriari» y «La Boriquen»), con las canciones de Victoria Martínez («Malagueñas» de Pájaros, «Las hijas del Zebedeo» de Ruperto Chapí) con el broche final de la Rondalla de la Casa de Galicia, que tocó el tango «Champagne» de Manuel Aróstegui (1888-1938), el pasodoble torero «Bombita» de Federico Villarrazo Pintado (ca.1885-ca.1969). La cuarta y última parte fue el recital de la soprano dramática rusa (y futura pedagoga) Marianna de Gonitch Justikaya (1900-1993), en aquel momento trabajando en el Liceo de Barcelona, que cantó «El Majo discreto» de Granados, «Jota» de Falla y «La Guinda» de F. Longas.

El 30 de abril de 1929 se celebró la Fiesta de la lengua española por el Coro del Instituto de las Españas y artistas invitados:

An evening of Spanish music in honor of Cervantes Day (Fiesta de la lengua española) by distinguished Hispanic and Spanish artists. Eleanore L'Hiver, american Diseuse. Miirrha Alhambra, Pianist. María Teresa Vallarino, Soprano. Luis Zamudio, Barítono. Fernando Varela, Tenor. Rondalla Usandizaga. Consuelo de Guzmán, Contralto. Pilar Leredo, Tiple. Vicente Cordellat, Barítono. Alberto de Lima, Dancer. Instituteo Chorus. For the benefit of the Endowmnet Fund of the Instituto de las Españas. At the MacMillin Academic Theater, Columbia University. Miirrha Alhambra, Musical Director.

Como era frecuente en estas veladas, las actuaciones se distribuían en tres partes, pero una característica diferencial es que, por vez primera, se van a interpretar canciones europeas. La primera parte, como era habitual, comenzó por la intervención del Coro del Instituto, con una selección de canciones folklóricas españolas de Castilla («Cantiga de Santa María» de Alfonso el Sabio, «La Charrascona» y «La Clara» de Salamanca y un «Villancico»); la segunda parte corrió a cargo de la contralto chilena Consuelo de Guzmán, que cantó tres «Modern Songs» (el vals-canción «Raquel» del compositor americano Joe Burke (1884-1950), «Gavilán» de la compositora mexicana María Grever (1884-1951) y el estreno de «Flor de Pasión» del compositor español residente en Brooklyn José M. Lacalle (1860-1937), así como «Barcarolle» de *Tales of Hoffman* acompañada por la soprano panameña María Teresa Vallarino; Miirrha Alhambra interpretó al piano *Toccata Op. 18 n° 4* del compositor italiano Giovanni Sgambati (1841-1914) y *Lamento pour piano Op. 4* de su hermana Flora Joutard; terminó esta primera parte con la interpretación de Luis Zamudio, barítono, de una selección

de tres «Modern songs» como «Dos cantares populares» del compositor catalán Fernando J. Obradors (1897-1945), «Madre la mi madre» de Amadeo Vives (1871-1932) y texto de Cervantes, y «Madrigal» del violinista navarro José A. Huarte (1892-1968).

La segunda parte empezó con la Rondalla Usandizaga (que ya había participado en la velada de Navidad de 1927 pero con distinto repertorio) interpretando «Zapateado» de Ros, «Asturias» y «Sevilla» de la *Suite española Op. 47* de Isaac Albéniz (1860-1909) y «Danza mora» del guitarrista Francisco Tárrega (1852-1909); le siguieron los monólogos «Original Character Sketches» de Eleonore L'Hiver «Mind Over Motion» y «A Sicilian Lace Vender»; el barítono Luis Zamudio cantó tres piezas mexicanas, «Violetas» de Miguel Lerdo de Tejada (1812-1861), «Flor» de Augusto Alejandro (Guty) Cárdenas Pinelo (1905-1932) (de gira en Estados Unidos en ese momento) y «Chaparrita» (en arreglos de Posadas); danzas españolas bailadas por Alberto de Lima pusieron fin a esta segunda parte.

La velada terminó con la tercera parte, que consistió en varios arreglos del sainete lírico *La verbena de la Paloma* de Tomás Bretón (1850-1923) interpretados al piano por Miirha Alhambra, haciendo el papel de Susana María Teresa Vallarino, el de «Señá Rita» por Pilar Leredo, Julián por Fernando Varela, don Hilarión por Vicente Cordellat y el coro por el propio Coro del Instituto.

En las Memorias de la JAE de 1929-19230, se consigna que «Todos los lunes celebra veladas, en las que se dan conferencias, conciertos, recepciones a hispanistas distinguidos, etcétera. Todos los miércoles se verifican reuniones musicales en las que los socios aprenden canciones populares españolas, etc.». Además, se da la indicación expresa de en este curso el recopilador y etnomusicólogo Kurt Schindler dio una conferencia sobre «Folklore español» con interpretaciones al piano.

El 13 de diciembre de 1929 la velada habitual de música española se realizó para recaudar fondos para el Instituto, «An evening of Spanish music by distinguished Hispanic artists and the Instituto Chorus. For the benefit of the Endowment Fund of the Instituto de las Españas. At the Auditorium, Casa Italiana. Miirha Alhambra, Musical Director». No se nombran a los miembros del coro. Colaboró el tenor Fernando Varela (como en veladas anteriores), Pilar Arcos, Francisco Agea, Josefina Aguilar y Evelina Cortés. Como novedad, el programa impreso incluía las letras de las canciones folklóricas interpretadas por el Coro del Instituto.

La velada, compuesta de tres partes, combinó canciones populares españolas, interpretaciones instrumentales a piano y a rondalla, un sainete y danzas españolas. El Coro del Instituto abrió el programa interpretando, como Cantos de ronda, «A los árboles altos», «La despedida» y «La noche clara»; como cantos de trabajo, «Canción de cava», «Canción de espadar» y «Canción de siega»; Fernando Varela

cantó la marcha militar «Canción del soldado» del valenciano José Serrano Simeón (1873-1941), «Princesita» del almeriense José Padilla y Sánchez (1889-1960), «Nena» y el zortzico «No te olvido»; Pilar Arcos cantó, para finalizar esta primera parte, «El relicario», también del maestro Padilla, y el tango argentino «Maula».

En la segunda parte el pianista y pedagogo mexicano Francisco Agea Hermosa (1900-1970), que trabajaba en ese momento de piano acompañante en Nueva York, interpretó «El Puerto» y «Seguidillas» del maestro Albéniz, y la «Danza ritual del fuego» de *El amor brujo* de Manuel de Falla (1876-1946); a continuación se interpretó el sainete *Mañana de sol* de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero (que ya había sido estrenado en Nueva York en la *Neighborhood Playhouse* en 1917), por la Sra. de Barbazán en el papel de Doña Laura, la Srta. de Pereda en Petra y los Sres. Blanc y Buenaga en don Gonzalo y Juanito, respectivamente; en tercer lugar la contralto mexicana Josefina Aguilar, «La Chacha» (1904-1968), cantó «Canción del amor dolido» de *El amor brujo* de Falla, la canción mexicana «Flor de mayo» del compositor mexicano Mario Talavera (1885-1960) y «Aleluya. Romanza» del compositor mexicano Manuel M. Ponce (1883-1948); terminó esta segunda parte con los bailes españoles «Mirando a España» y el palo flamenco «El garrotín», interpretados por Evelina Cortés.

La tercera y última parte empezó por las canciones «Valenciana» de Teodoro Cristóbal y «La violetera» del maestro Padilla, interpretadas por Pilar Arcos; a continuación, la Rondalla Usandizaga (que ya había participado en estas veladas) tocó la zambra (*sic*) argentina «Los ojazos de mi negra», acompañada de la soprano Orpha Keen, «Miramar (Valencia)» de *Cuentos de España, Op. 20* de Joaquín Turina (1882-1949) y «Sevilla (Sevillanas)» de la *Suite española Op. 47* del maestro Albéniz; seguidamente, el Coro del Instituto interpretó tres cantos del corro, «El carabí», «El soldado», y «La tarara»; y terminó la velada con cuatro números de danza española, interpretados por Soledad Rodríguez y Leandro Fernández, tocando castañuelas Anita Kolman y cantando el coro: «Habanera madrileña», «Muñeira», «Charrada» y «Fandango».

El 23 de abril de 1931, como dice las *Memorias de la Junta de Ampliación de Estudios*, «se conmemoró la muerte de Cervantes por medio de la Fiesta de la Lengua Española, en la que se leyeron poesías de Cervantes, se representó un entremés del autor del *Quijote* y se cantaron canciones populares antiguas».

El 8 de febrero de 1932 se dio una conferencia sobre las recopilaciones de folklore en España subvencionadas por la Universidad de Columbia, a cargo de Kurt Schindler. En una carta de Onís a Schindler, en enero de 1932, le pide ya que vaya preparando su conferencia sobre folklore español y le aconseja que la ilustre con sus fotografías de campo y sus transcripciones de campo ejecutadas al piano: «Mi querido amigo: espero que no habrá usted olvidado que nos ha prometido una conferencia para el ocho de febrero a las 8 y cuarto de la noche.

En todo caso le escribo para recordárselo. A mi parecer la conferencia debe tratar de sus investigaciones folklóricas en España y puede ir ilustrada con proyecciones de algunas de sus fotografías y también con algunos ejemplos musicales al piano». No sabemos si asistió como invitado de honor el bailarín de flamenco Vicente Escudero (1888-1980), que en esos años estaba de gira por Estados Unidos, y era conocido de Schindler, Onís lo dejó en sus manos:

Se me ocurre que sería de gran interés para los profesores y estudiantes de español que concurren a estas reuniones la asistencia de [Vicente] Escudero como huésped de honor. Como usted sabe estas reuniones del Instituto son una combinación de conferencias y de fiesta social, y en esta segunda parte solemos tener como huésped de honor a alguna persona distinguida. Estaría muy indicado que el Instituto diera una recepción en honor de Escudero como ha hecho con la Argentina, Valle Inclán, Benavente y otras personas distinguidas. Y no creo que hubiera momento más adecuado para la recepción de Escudero que la conferencia de usted. Como yo no he conocido todavía a Escudero, he pensado que quizá a usted le fuera más fácil invitarle en nombre nuestro. Le ruego me telefoneé a ser posible el lunes o apenas haya podido hacer esta gestión.

En esa misma velada Schindler interpretó al piano una versión suya del romance de «Las tres cautivas» que, a los dos días, le pidió Caridad Rodríguez Castellano, como música incidental de la representación de música para un canto en la comedia de Lope de Vega *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, que sus alumnas iban a representar para la Fiesta de la Lengua Española en pocas semanas:

Anoche el profesor Onís me estuvo ayudando a encontrar música apropiada a los diferentes cantos y para uno no encontramos ninguna música que tuviese la medida del verso excepto la de la canción arriba mencionada [«Las tres cautivas»]. Si no es mucha molestia para Vd. buscarla entre los muchos papeles que Vd. tiene podría entregarla a la Srta. Madariaga a quien verá el viernes por la tarde en el concierto de piano. Eso será menos molesto que enviarla por correo. Prometo tener mucho cuidado y devolvérsela a los pocos días.

El 23 de abril de 1932, *Las Memorias de la Junta de Ampliación de Estudios* del curso 1931-1932 nos describen cómo fue, ese año, la celebración habitual del Día de Cervantes en la Casa de las España, como ya se ha visto: «El 23 de abril de 1932 se desarrolló un programa análogo, poniéndose en escena *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, de Lope de Vega». Por los borradores de los programas que encontré, la selección de Cantares españoles es, en la primera parte de la velada, 1) Cantos de boda; 2) Ronda: «Dispierta (sic), Clavelina» y «Romance del enamorado»; 3) Cantos castellanos: «La segadora», «La Clara», «La Charras-

cona». En la segunda parte, «Romance de Don Boyso» y Cantares asturianos («La riberana», «En San Vicente», «Bailes del pandero»).

Desde este curso 1932 se nombra director musical de la Casa de las Españas a Emilio de Torre (que sería el editor musical de las transcripciones del Cancionero póstumo de Schindler), y a Pilar de Madariaga directora de las veladas culturales. También se consigna en la *Memorias* que en ese curso Federico de Onís impartió la conferencia «La Música popular española».



Retrato al pastel de Miirra Alhambra por Robert Brackman (hacia 1938)⁷

Como se indica en los borradores encontrados en el antiguo archivo de secretaría de la Casa de las Españas, las últimas actividades organizadas antes del estallido de la guerra civil española con la consiguiente movilización del profesorado de español de ese departamento, fueron dos conciertos:

– *Fall 1933*: en los borradores de un programa de cuatro partes, se constata que el Coro del Instituto combinó canciones y romances con villancicos popu-

⁷ Imagen tomada de <https://www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=pv&GRI-d=8668838&PIpi=890559> consulta 23 de octubre de 2017.

lares; interpretó, en la primer acto, «Carretero es mi amante», «La pandereta que toco», «La charrascona», «Rondingo, rondango» y «El tío Babú»; para la segunda parte, se eligió «La vi llorando», «Dónde vas, amor mío», «Caminito de Avilés», «L'ablanera» y «Bailache»; en la tercera parte cantaron «Tres amigos», «De cuatro novios que tuve», «Camina la Virgen pura», «Madre a la puerta hay un niño», «La Virgen lava pañales» y «Vamos, vamos».

– *[Fall]* 1936: en este último programa encontrado, que se divide en tres partes, aunque se repitan algunas de las canciones, también se cantan otras nuevas. Para la primera parte, se interpretan «El pollito», «La pava» y «Turuntela»; para la segunda, «El pititín», «Arriba con él» y «Aynas mozas»; en la tercera se cantaron los villancicos «Camina la Virgen pura», «Madre a la puerta hay un Niño» y «La Virgen lava pañales».

CONCLUSIÓN

En este artículo presentamos sólo una primera aproximación de la labor conjunta de tres colaboradoras incondicionales de Federico de Onís: Luisa Espinel, Rebeca Switzer y Myrrha Alhambra. En próximas publicaciones daremos a conocer más nombres de esta red internacional de colaboración que estableció el catedrático de la Universidad de Columbia para dar a conocer la cultura española a través de su música popular.